

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas.

Mes. ....	1
Trimestre. ....	2,50
Semestre. ....	5
Año. ....	10

## PROVINCIAS

Tres meses. ....	3
Seis. ....	5,50
Año. ....	10
Extranjero y Ultramar. ....	5 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. ....	2,50
Idem del Suplemento. ....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119 principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LA ZANCADILLA

Nadie ignora que Martos es un pugilista de primera fuerza en el Parlamento, más que por su oratoria, por sus ardidés.

Cuando sueña en usurpar un puesto, tiene una habilidad particular para echar la zancadilla al que no se lo deja libre; si es amigo, en son de broma ó aparentando inocencia; si es enemigo, dejando ver desde luego toda su mala intención.

Afortunadamente para el país, sus habilidades políticas dentro y fuera del Parlamento, van acompañadas de eso que llama el vulgo *mala sombra*, y que en él se ha hecho proverbial; es la sombra del manzanillo.

Con todo su talento, Martos no ha conseguido nunca ser jefe de partido; siempre ha necesitado estar á las órdenes de alguno. En cambio, nadie le iguala en el arte de desorganizar.

Esta sustancia disolvente, este *demócrata* que grita «¡Viva el Rey!» cuando por manejos ocultos es arrojado del poder un partido liberal para ser reemplazado por el conservador, es el mismo que subió á la Presidencia del Congreso desalojando de ella á D. Nicolás María Rivero, su jefe y amigo; el mismo que se apoderó cautelosamente de la mayoría que Ruiz Zorrilla juzgaba suya, dejándolo completamente solo cuando la renuncia de D. Amadeo de Saboya; el mismo que prefirió ser un soldado suelto á afiliarse al partido de ideas más afines, para convertirse luego en un recluta monárquico de las filas fusionistas.

Con estos antecedentes, nadie ha podido creer que de buena fe obrara en sus relaciones con el compadre Mateo. Y, en efecto, ya empieza á asomar la punta de la oreja: ya está preparando la zancadilla para ver si pasa de la Presidencia del Congreso á la del Consejo de Ministros. Su conducta en la cuestión del conflicto Parlamentario suscitado por la presentación en la Cámara Popular de un proyecto de reformas militares, cuando había pendiente en el Senado otro de la misma índole, no deja lugar á la duda. Los menos perspicaces han visto el juego, y comprenden que Sagasta no caerá por el empuje de los conservadores, ni por los manejos de los reformistas, ni por trastornos ni asonadas: caerá por causa de Martos.

El mismo Sagasta está convencido de esta verdad; pero su habitual indolencia se lo hace considerar como una solución lejana, y, acostumbrado á vivir al día, ni aun se prepara para resistir. Después de todo, su permanencia en el poder no ha de ser eterna, y tanto le da que sea Martos ó que sea Cánovas el que le suceda.

Nadie, sin embargo, abriga la esperanza de que una situación martista pudiera resolver algo; al contrario, todos creen que sería el principio de hondas perturbaciones y de acontecimientos graves. Republicanos hay que llevan esta creencia hasta el punto de confiarla el triunfo de sus ideales.

¡Desgraciada República la que viniera por intervención de un traidor así! Si algo enseña la experiencia, los republicanos deben tener bien aprendido que bajo la sombra del manzanillo nada florece.

## FUERA EL VENDAJE

Tiene razón nuestro colega *El Progreso*.

«Aquí—dice—se ataca al Rey en su trono, á los dioses en su cielo, á las instituciones todas, y nadie se asombra ni se indigna; pero, en cuanto se toca á la Magistratura, tiemblan las esferas».

Ni aun escudado con la inmunidad del cargo, puede atreverse un representante del país á hacerse eco de la opinión general ni del común convencimiento que existen respecto á la ineptitud ó inmoralidad de los encargados de administrar la Justicia, sin que los partidos, que han hecho de ella un instrumento político y una arma de combate, se alcen furiosos gritando: ¡Escándalo! ¡Profanación!

Según ellos, la Justicia, para ser respetada y temida, necesita estar cubierta con un yelo que á nadie le es permitido descender.

Temen que, en vez de un organismo sano y robusto, aparezca un cuerpo lleno de deformidades y lacerias, y de ahí el clamoreo que arman cuando alguno, como recientemente ha sucedido con el Sr. Ulloa, intenta presentarla al descubierto.

La vida, la honra y la propiedad de los españoles valen menos que el prestigio de los funcionarios del Poder judicial, en cuyas manos las confian, y es preferible que aquellas peligren que decir que la Magistratura está á merced de los gobiernos; razón por la que hay en ella individuos que prevarican y son dóciles instrumentos ó serviles aduladores del Poder.

¡Clamoreo inútil! Aunque el magistrado del Supremo y senador Sr. Ulloa no lo hubiera dicho, el país, que ya lo sabía, tenía y tiene el propósito firme de acabar con la Justicia histórica, sin que le detengan falsos respetos ni vanas declamaciones.

Ya lo que se estima es la bondad de las cosas, no el misterio en que se las envuelve. Si los tribunales fueran lo que deben ser, no tendrían por qué temer la luz de la censura, y hace bien el que los despoja del velo misterioso en que los doctrinarios pretenden envolverlos.

Para curar las llagas es preciso cauterizarlas, y esto no puede hacerse sin arrancar la venda que las cubre.

El Sr. Ulloa ha arrancado en parte la que cubre al Poder judicial. En su día se le aplicará el cauterio.

## LABOR BURDA

Como á la entrada de todos los veranos, circulan con insistencia rumores de alteración de orden público en un plazo breve.

¿A quién le conviene esparcirlos? A los conservadores, para ver si por ese medio impiden la aprobación de las reformas militares. Luego los conservadores son los que los inventan.

Y decimos más. Los creemos capaces de utilizar á cuatro entusiastas inocentes, para que promuevan una algarada que dé por resultado su inmediata subida al poder. Estén, pues, sobre aviso los revolucionarios, y vean de quién se fían.

Por lo demás, no seríamos poco tontos los republicanos, si intentásemos ahora nada que pudiese unir á los que están divididos por los odios tenaces que engendra la abstinencia enfrente de la hurtura.

No, no necesitamos hacer nada, porque todo nos lo darán hecho, y muy pronto, los monárquicos, como sigan trabajando por nosotros con el ardor que hasta aquí.

Y no se crea, por lo que decimos anteriormente, que nos pesaría el que volvieran mañana mismo los conservadores; aun sabiendo que si á alguien tratarían de reventar, sería á EL MOTÍN.

Porque la vuelta de esa patulea al poder, significaría la persecución sistemática, encarnizada, terrible; la pérdida de todas las esperanzas; la delación premiada; los robos en los campos; los asesinatos gubernativos en las calles; y todos los videntes, y todos los canallas, y todos los infames en candelero.

Y como todo esto se necesita para que este pueblo paciente y sufrido acabe de convencerse de que sus males no tienen más que un remedio, de ahí que, en vez de temerla, deseemos la vuelta de los cobardes que dejaron el poder á la muerte de D. Alfonso por miedo á que les diesen su merecido.

Conste, pues, que damos la voz de alerta, no por impedir que esa chusma vuelva, sino por evitar que algún incauto caiga en sus redes y, creyendo servir á la buena causa, se encuentre víctima de esos Melgares urbanos.

## GUERRA SORDA

Han echado los enemigos del general Cassola á volar la especie de que la presentación de las reformas milita-

res obedece al plan de retirarlas en un momento dado, á cambio de la Capitanía General de Cuba, sueño de sus noches y de sus días desde que hizo en aquella Isla la campaña; ó bien salir del Ministerio sin retirarlas, pero con la categoría de víctima, á fin de que allá para Septiembre le resarzan de daños y perjuicios, pasándolo por agua en aquella dirección.

No creemos que en esto haya pensado, porque nos veríamos obligados á dar la razón á los que aseguran que no se trae nada en la cabeza, aunque con bien poco basta para comprender que esa mamarrachada le inutilizaría para siempre.

Pero le advertimos esto, para que sepa con qué armas se le combate y afile bien las suyas, si está decidido á combatir, hasta sacar triunfantes las reformas que han de reparar algunas de las infinitas injusticias cometidas con las Armas generales del Ejército, entre las que puede adquirir una influencia que le sirva mañana para utilizarla en beneficio de la patria, la libertad y la justicia, vendándose de paso de cuantos le hacen hoy la guerra, encubierta ó descaradamente.

## ESPAÑA EN AMÉRICA

Hoy, que los lazos de fraternidad entre España y la América Latina parecen estrecharse, dando al olvido pasadas desavenencias; hoy, que vemos crecer día por día las corrientes simpáticas establecidas entre aquellas Repúblicas y el país á que deben su origen, abriendo para el porvenir un ancho campo de fuerza y prestigio á nuestra raza; hoy debiérase poner un extremo cuidado en la elección del personal que allí se envía, no sólo respecto á su idoneidad, sino muy principalmente respecto á las prendas de carácter y al fino tacto que requieren tan delicados puestos.

Decimos esto, no por el mero capricho de ingerirnos en materias de tal importancia, sino tomando en consideración las repetidas quejas que recibimos de la conducta observada en aquellos países por los representantes de España y el personal á sus órdenes.

Sin ir más lejos, acabamos de recibir y tenemos á la vista una carta de San Salvador, donde son tales los hechos que se denuncian, y tales las apreciaciones que se hacen de D. Melchor Ordóñez, jefe de aquella Legación, y del secretario de la misma, que no nos atrevemos á consignarlas, por temor de que el comunicante haya incurrido en exageraciones.

Pero, de todos modos, como deben tener siempre algún fundamento las referidas quejas, pues no se inventa un cúmulo de hechos tan abrumador, insistimos y seguimos insistiendo en pedir á nuestro Gobierno, sea cual fuere, que se depure el personal de nuestras Legaciones en América, y que toda extralimitación de sus facultades, especialmente las que comprometen nuestro prestigio y pueden alterar la perfecta armonía de nuestras relaciones con aquellas Repúblicas, sea severamente castigada.

Una de las cosas que nuestro ministro de Estado debiera recomendar muy particularmente á los diplomáticos que allí nos representan, es que allí no se ingieran de manera alguna en asuntos interiores y observen la más escrupulosa cortesía en el ejercicio de su cargo; pues en estos dos puntos tiene su origen el mayor número de quejas.

## LA CARICATURA

¡Miradlo! ¡Él es! ¡El demagogo! ¡El tribuno! El que predicó la insurrección federal, combatió por reaccionaria á la Monarquía de Saboya, y se ofreció valerosamente á derramar su sangre preciosísima para impedir su advenimiento, oferta que se guardó bien de cumplir.

El que ametralló á los cantonales que pusieron en ejecución sus enseñanzas; el que, cómplice de la insurrección, perpetró el golpe del 3 de Enero; el que, desde entonces, se esfuerza en un instante desde entonces de zaherir á los republicanos en desgracia.





# EL MOTIN



Los posibilistas derribando á su ídolo.  
Ayuntamiento de Madrid



El que ha adulado públicamente y recibido favores á millares de los gobiernos de la Restauración; el entusiasta panegirista de Alfonso XII y de la actual Regente; el que no quiere el sufragio universal porque podría traer la democracia; el que apoya á Sagasta con una decisión y una constancia que nunca empleó en la defensa de sus ideales; el que *apenas se llama Pedro* en republicanismo; D. Emilio, en fin.

Subido en el pedestal que la adulación le ha erigido, se le ve vacilar y caer al empuje de las protestas que los más advertidos de sus secuaces formulan contra su conducta; y mientras Gómez Sigura empuja el pedestal, fortalecido por las declaraciones de Gil Berges, los demás le arrojan piedras que acaban de destrozar la popularidad que en otros tiempos alcanzó.

Lo que no han advertido los que así obran, es que quizás le den por el gusto, como vulgarmente se dice; pues ya le esperan Sagasta y un obispo para recogerle cariñosamente cuando caiga en la espuerta de la inconsecuencia, y él se pirra por estar entre ellos.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Se queja un periódico de que en la Sacramental de San Isidro faltan continuamente objetos de los que adornan las sepulturas, sin que las reclamaciones logren explicación alguna.

Pues apenas es exigente el colega; ¿qué explicación piensa que darían los cuervos, respecto á la presa que se abandonase á su voracidad?

Pues ésa es la que los encargados del sagrado almacén de muertos, y mina inagotable para la gente de Iglesia, dará á sus reiteradas preguntas.

*La Luz*, de Guanajay (Isla de Cuba), pide al curanfio de aquella ciudad las cuentas de los cincuenta pesos oro que le entregaron los concejales, y doscientos veintiocho en billetes el vecindario, para *juergas místicas* en Semana Santa.

¿Cuentas á un cura del dinero que atrapa? *La Luz* (periódico) ignora, por lo visto, que de *la luz* (dinero) que cae en manos de un clérigo, no hay manera de hacer luz.

Un tal León, de oficio presbítero, ha comprado en Ciudadela un San Antonio en siete duros, con el santo propósito de rifarlo.

Entre sueldo, derechos, rifas, regalos, fiestas y lo que cae por alto, no se acuña un ochavo que no pase por las manos del cura.

Si los pescadores tendieran tan bien sus redes, no habría ya un pez en el mar.

En la catedral de Presburgo ha ocurrido una catástrofe.

En ocasión de hallarse el templo lleno de fieles, á uno se le ocurrió gritar ¡fuego!, y se armó el gran *tiberio*, resultando un número considerable de heridos, muchos de ellos graves.

Este es uno de los menores peligros que corren en el extranjero, como en España, los que van á las iglesias.

¿Que el párroco de San Salvador de la Peña acaba de morir, dejando mucho dinero?

¡Las obras de caridad que habrá dejado de hacer el infeliz, y los derechos que no habrá dejado de cobrar para reunir cantidad tan respetable!

Son unos mártires los hijos de mi corazón.

Dime, *Orejitas*, el de Las Palmas, cómo te las has arreglado para que la viudita que tú sabes te quiera tanto que te envíe tan á menudo garrafrones de vino; ¡y qué vino!, capaz de alegrar á un santo de piedra.

Para ver si, usando yo el mismo procedimiento, puedo tropezar con otra así.

Las *Hermanitas de los Pobres* de Sevilla están construyendo un magnífico edificio en la huerta contigua al que ocupan en la Calzada.

Las únicas gentes que derrochan el dinero en estos tiempos, son los frailes y las monjas; esto prueba que el mejor procedimiento para vivir hoy es el *timo*.

En la acera del convento de la Concepción, de Jaén, hay un montón de material de frailes, vulgo escombros, y nadie se atreve á hacerlo desaparecer.

Cuando llegue el día de recoger el de todos, les llevaremos espuelas de sobra para que no quede ni polvo á cien kilómetros del edificio.

Aumenta en Alicante el número de monjas de todas las especies, lo cual no me extraña, dada la afición que se ha desarrollado en las mujeres feas de servir á Dios y á los curas, y vivir á costa del prójimo.

Lo que sí me extraña es que no aumentase este año el número de ingreso en aquella Inclusa.

El cementerio civil de San Feliú de Guixols se halla tan abandonado, que la hierba que se cría en él llega hasta la cintura.

Esto indica, no solamente descuido en la autoridad, sino que no entran curas en él.

Los frailes capuchinos de León han celebrado con un gran banquete el centenario de San Félix Cantalicio.

Supongo que no faltarán *papalinas* al final, ni baile y

*cante jondo*, con *gachis* intercaladas en el texto ó entre bastidores.

El día que sepa, *clerigallo* de Oural, que metes algún cadáver en la iglesia, te voy á dar un disgusto.

¿O no hay más que faltar á las leyes de un modo tan descarado?

### PALOS Y PEDRADAS

Dijo Romero Girón en el Senado que en beneficio de ocho individuos se han hecho mil novecientas noventa y dos postergaciones en el nombramiento de jueces.

Por algo el ministro del ramo se llama de *Gracia* en primer término.

Es la que usan los Solones y Licurgos, conservadores y fusionistas, para proteger á sus paniaguados.

Lo que no usan es la justicia; la conservan sin duda para que el país la encuentre toda entera y se la tome. Que sí se la tomará.

Hace pocos días penetraron unos ladrones en una casa, en Salamanca, y, sombrero en mano y con mucha cortesía, rogaron á la señora les indicara el mueble donde estuviese el dinero.

*Apandaron* éste, amordazaron, también con mucha delicadeza, á la dueña, y se marcharon tan tranquilos.

Aprendan y avergüéncense los caballeros conservadores, que, después de robar groseramente, atropellan con sus carruajes al robado, y tomen ejemplo de esos bandidos, que, sin embargo, no presumen de políticos en ninguna de las acepciones de la palabra.

Cánovas apabulló á Sagasta en el Parlamento á propósito del proyecto de reformas militares.

Sagasta cantó cobardemente la gallina, y el Bizco se creció y cacareó con orgullo.

Y después resultó que ninguno había sabido por dónde andaba en la cuestión.

¡Oh supremas inteligencias, que parecen haberse desarrollado en un melonar!

Arreglado está el país que os soporta... por indolencia.

El día 30 del corriente entregará el Estado al Banco de España todas las dependencias del ramo de tabacos. Nadie extrañará después que el Banco tenga tantos humos.

Pero sí es extraño que el país gaste tan pocos, al ver que todas las promesas que se le hacen por los gobiernos monárquicos de atender á sus intereses, se convierten en humo, para favorecer los de empresas particulares.

Después de leer un artículo que dedica un colega á la enseñanza oficial, preguntará el más lerdo: Pues si para nada sirven tantas universidades, institutos, escuelas especiales, colegios, etc., sino para perjudicar y gastar, ¿por qué no se suprimen?

Que cada cual aprenda lo que quiera con quien sepa enseñarlo. Este es el mejor remedio. Y el más económico.

La comisión de la estudiantina española ha visitado á Romero Robledo y éste ha aceptado el cargo de presidente honorario, con lo que dicha estudiantina se considera muy honrada.

Se comprende, si no está compuesta de estudiantes, pues éstos no tendrían á honra el verse presididos por el que desde el Ministerio de la Gobernación azuzaba contra ellos á los sabuesos de Villaverde y Oliver.

Carlos Chapa se propone recorrer todos los dominios trasatlánticos del Emperador Carlos V.

¿Los dominios del Emperador Carlos V! ¿Dónde estará eso?

Lo que recorre son las Repúblicas hispano-americanas, buscando tal vez alguna isla desierta donde le permitan levantar un trono... con húngaras. Porque el de Méjico está verde.

Los venerables abuelos de la patria, representantes de la Magistratura en el Senado, se han tirado los trastos á la cabeza: ellos no han sufrido lesión, pero su representación ha quedado gravemente herida.

Después de oírlos, pocas ganas quedan de pedir justicia á los tribunales.

Aunque antes de oírlos pasaba igual.

Un periódico fusionista dice que en Madrid todo se traduce por una idolatría grosera, cuando no por un escepticismo brutal.

No se incomoden los habitantes de la Villa del Oso: el órgano de Sagasta ha tomado por Madrid la sociedad de fusionistas y conservadores en que vive.

Cada cual pinta el modelo que tiene delante.

Opina un periódico ministerial que debemos estrechar las relaciones comerciales con Marruecos.

Imposible. Ya hemos importado todo lo mejor de África: las costumbres. En cuanto á exportar, ¿qué? ¡Si aquí ya no se produce nada!

¡Como no enviemos alguna de las cuatrocientas mil fincas embargadas por el Fisco!...

Menudean los robos en las iglesias. De la de Dima, según dicen del Ferrol, se han llevado sesientos cincuenta y cuatro reales. Claro que los ladrones no han sido habidos; pero pue-

de ser que apenas se presente una partida en el campo, restituya, convertida en alpargatas ó boinas, la cantidad robada, bajo secreto de confesión.

Este es el ritual obligado de los robos que suelen descubrirse en los lugares sagrados.

Se anuncia que los calores del mes de Julio serán tan grandes en España, y sobre todo en Madrid, que el termómetro llegará á marcar cuarenta y cuarenta y dos grados.

Si ellos consiguen que se encienda la sangre y reviva la vergüenza para destruir todo lo que nos deshonra y empobrece, bien venidos sean.

Así como así, el país no debe temer las altas temperaturas, porque el Gobierno lo tiene frito.

Ha muerto en Viena el célebre prestidigitador Hermann.

Desde que estuvo la última vez en España y vió la limpieza con que los monárquicos escamoteaban millones, el hombre fué presa de hipocondría, causa de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

Se comprende.

Contra el director de *La Defensa*, de Badajoz, se ha dictado auto de prisión.

Otro que irá á ocupar el puesto que debía reservarse á esos respetables desfalcadores y ladrones de la Hacienda que echan pestes contra la Prensa que denuncia sus fechorías.

Dicen que Sagasta está cansado de León y Castillo, porque no cesa en su empeño de mantener la intranquilidad pública con el descubrimiento de conspiraciones imaginarias.

Sentiríamos que le diese un puntapié, porque nos divierte mucho el espectáculo bufo-espeluznante-ridículo.

Encuentra un diario sagastino que hay demasiada música en Madrid.

Es claro; no da otra cosa el Gobierno fusionista.

Como que se halla en el mismo caso que el protagonista del sainete *El Maestro de escuela*.

—¡Música, música! Así no se oyen disparates.

En el vapor *Panay*, procedente de Filipinas, ha llegado una serpiente que no come hace un año.

Suerte sería que los reptiles políticos pudieran aquí aguantar un año de dieta sin conmoverse.

No tendría el país que sufrir los estragos que le causa el apetito de los restauradores.

Se ha publicado el primer número de un periódico satírico, reformista, titulado *Los Ratas*.

Está escrito con mucha gracia, y le deseamos larga vida.

La langosta clerical sigue aumentando, al par que la otra.

Y lo que ésta deja por destruir, aquélla se lo come. Bendigamos á la Providencia.

Sigue el embargo de fincas á los pequeños labradores. La Restauración se pinta sola para hacer mendigos.

### ADVERTENCIA

Dentro de pocos días pondremos á la venta un libro que contiene EL TESTAMENTO del cura Meslier, autor de la célebre obra DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, precedido de la correspondencia que sostuvieron Voltaire y D'Alembert en elogio del libro y de su autor.

A continuación va la curiosa y graciosísima obra ENSAYO SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.

Precio del libro: dos pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN la recibirán con la rebaja del 25 por 100.

### OBRA NUEVA

#### BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

#### MORAL JESUÍTICA

ó sea

CONTROVERSIA DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

SU AUTOR

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

Véndese al precio de cinco pesetas.

Los suscriptores á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

### MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY  
4 — Plaza del Dos de Mayo — 4